

Placa fotográfica de Chalosan y C.^a

Fototipia de López Hermanos, Sevilla

INSTANTÁNEAS.--Quite comprometido.--Un pase forzado.

Sin sortear ni escoger



Andan por la Corte *Tirios* y *Trojanos* tirándose los trastos á la cabeza por un asunto tan fuera de razón, tan deleznable y al que ambos bandos aportan argumentos tan falsos y poco meditados, que por esta vez se nos ha de dispensar el que nos metamos, como quien dice, *donde nadie nos llama*.

No parece sino que ya no existe en España la *vergüenza torera*, cuando se pretende borrar de entre las frases taurinas la honrosa de «yo mato lo que salga del chiquero», que es como decir: «á mí nada me importa que el toro sea chico ó grande, me sobra corazón». No parece sino que han terminado aquellas famosas ganaderías, aquellos dueños de vacadas tan desinteresados y pundonorosos y atentos sólo al crédito de su divisa, cuando ciertas cosas se leen y tales proyectos se fraguan.

Porque, á la verdad, es ridículo querer reformar el reglamento de una plaza de toros, proponiendo en su articulado que las reses enchiqueradas deban ser dispuestas á un sorteo para saber á qué espadas corresponden en el momento de la lidia.

Si pudieran escuchar tamaño disparate algunos de los matadores de aquella época de gratos recuerdos, en que la afición superaba al lucro y había sobrados caracteres llenos de energía y amor propio, quizá no quedara sin la merecida respuesta el osado que á tanto se atreve; es más, ni en la época actual creemos exista un matador con la debilidad suficiente para acatar disposición tan bochornosa.

¿Qué se desea con esto? ¿Evitar esas combinaciones hechas entre *bastidores* para que pasen por corridas de toros las que en realidad no lo son? ¿Aliviar á determinados diestros...?

Nunca creímos que el azar fuera la *panacea curativa* de males como éste, ni menos que exista un ganadero capaz de asegurar á priori las condiciones de un toro, para hacer esos *intercalados* que quieren exitarse. Al toro de más confianza, á su *quinto*, como le llamaba un célebre ganadero una tarde de corrida, lo vimos *achicharrar* por manso en la plaza de Sevilla, y, en cambio, el *sexto*, el desechado, fué un gran toro, que hizo *andar de cabeza* al coloso de la Taurómaquia Salvador Sánchez, *Frascuelo*.

Los toros, y valga la frase, son como los melones, para saber su calidad hay que *calarlos*.

Admitir lo expuesto por otros para que el espada más moderno escoja sus reses, después el segundo y las sobras para el más antiguo ó que gane más dinero, es otro disparate de marca mayor.

Convertir los corrales de la plaza en *cuadra de quintos* para que los jefes pasen á escoger, con la diferencia de que, al contrario que en el

ejército, los *pipiolos* se queden para el cuerpo facultativo, es asunto poco meditado por lo contraproducente, según dijimos antes hablando del *graciosísimo* sorteo; porque si los espadas tienen algún resto de pundonor, no hay duda que empezarán escogiendo los de más respeto, y es de apostar que en la mayor parte de las corridas el tamaño de las reses estaría en razón inversa con el dinero de los espadas, pues al que gana más le quedarían las más pequeñas, esto es lógico.

Nó, queridos compañeros; el remedio más eficaz y el único que puede favorecer los intereses del público es que se forme una comisión de personas entendidas para que pase á reconocer los toros antes de ser enchiquerados; concediéndole la competente autoridad para desechar las reses que tengan aquellas defectos reprobados por la ciencia y la costumbre que los hagan inadmisibles para la lidia, y cuidando que las personas que formen aquélla, dictaminen libres de todo compromiso y sin complacencias con ningún ganadero, hasta acostumarlos á presentar reses puras, con la edad reglamentaria y sin defectos, puesto que el resultado futuro es imposible calcularlo de antemano.

Luego, que la comisión de toriles, indispensable en todo circo taurino, de acuerdo con el ganadero, puesto que no es justo privar á éste de atribuciones que le son propias, obre de común acuerdo y con la conciencia debida, dando salida á los toros por el orden que más convenga ó con arreglo á la situación del diestro á quien corresponda el turno.

Esto es lo más natural y admisible, según nuestra humilde opinión, y déjense de *escojer* y *sortear*, que demasiados incidentes ocurren en las corridas, y no es bueno venir á aumentar la serie con los muchos y ridículos á que de fijo han de prestarse tales descabelladas reformas. Además, los únicos que pudieran beneficiarse en algo serían ciertos ganaderos y algunos diestros, jamás el público condenado á *chivos perpétuos*, que es lo más necesario evitar y nuestro deber trabajar por conseguirlo.

SINSAJORES.

EPIGRAMA

Iba un diestro maniatado
porque aceitunas robaba,
y—¿Por qué vas amarrado?
otro diestro preguntaba.

Y el atado contestó
en un tono algo expresivo:
—Porque un guardia me cogió
cuando tomaba el olivo.

ATMÓSFERA.



LOS QUE SUEÑAN

Por el cansancio rendido
un *maleta* se acostó,
y quedándose dormido,
tuvo un sueño, que contó
tal como había sucedido.

Soñó que las ovaciones
aumentaban por momentos
y que en varias ocasiones
por sus muchos valimientos
recorrió mil poblaciones.

Que en clase de matador
nadie le pudo igualar;
que le sobraba valor
y á la hora de matar
nadie lo hacía mejor.

Que harto de ser novillero,
su honra le reclamaba
un puesto más verdadero,
pues á nadie le amargaba
ganarse bien el dinero.

Que tal como lo pensó
lo puso en obra al instante;
que con buenos trabajó
y aunque era un principiante
sobre todos se elevó.

Que todo lo conseguía
cada vez más exigente;
pues la suerte protegía
en su sueño, al inocente
que despertar no debía.

Soñó que al estar pasando
con elegancia y con *fé*,
mientras estaba escuchando
las palmadas, sintió que
le iba la fiera alcanzando.

Con el hocico le dió
con tal fuerza una embestida,
que nuestro diestro temió
perder acaso la vida
y del susto ... despertó.

Era la fiera un borrico,
que á su alrededor *piensaba*,
y le dió con el hocico,
quitando la suerte al chico
que tan á gustos se hallaba.

¡Cuántos diestros, sin dormir,
suelen lo mismo soñar,
y cuando *piensan* subir,
llega un borrico á pasar
y les quita el porvenir!

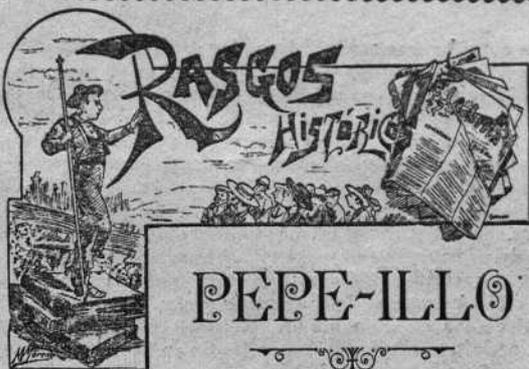
Yo conozco más de ciento
que han buscado una aventura
fraguada en el pensamiento
y han tomado con premura
en la alternativa asiento;

Pero que una vez sentados,
se ha deshecho la ilusión
que los tenía embriagados,
y han quedado en el sillón
completamente pegados.

Aquel que llegue á soñar,
aun despierto, en prosperar,
debe de tener presente
que es mucho más conveniente
morir por no despertar.

Sevilla, Mayo 94.

PACO PICA POCO.



PEPE-ILLO

I

El hombre.—El torero.—Aquellos tiempos.

Si en la historia del arte, de las ciencias ó de las letras existen fechas memorables de dignísima recordación, en la historia de la Tauromaquia también se encuentran fechas que jamás olvidan aquellos á quienes sus gustos é inclinaciones les llevan á estudiar con detenimiento la dilatada serie de episodios, en su mayoría interesantes, que se encuentra en la ya larga vida del espectáculo favorito, más que ningún otro, del pueblo español.

Entre estas fechas, es una de las más importantes la del 11 de Mayo de 1801. Aquel día perdió la existencia de una manera trágica en la plaza de Madrid y ante un pueblo que le había aplaudido infinitas veces, el más famoso y bizarro matador de cuantos florecieron en el siglo XVIII y cuyo nombre y proezas oscurecen los nombres y los méritos de Apiñani, Barcáiztegui, Lorenzo Manuel, Conde, Sebastián Jorje, Santos, Garcés, Aroca y otros tantos como durante los mismos años adquirieron celebridad en el arriesgado ejercicio de la lidia de reses bravas.

El diestro de quien voy á ocuparme no es otro que el sevillano José Delgado Guerra, conocido por el popularísimo y eufónico alias de *Pepe-Ilo* (1) á quien la imaginación popular y la pluma nada escrupulosa de algunos autores han achacado multitud de anécdotas, aventuras é ingeniosidades, en las cuales ha tomado bien poca parte la verdad histórica. Hasta hace poco, la vida de este diestro celebrísimo era escasamente conocida por documentos y detalles auténticos que mereciesen crédito, y sólo se sabían historietas y episodios difíciles de comprobar, reinando en la parte de fechas, datos y noticias una verdadera confusión, como puede verse repasando los trabajos que Bedoya, Velázquez y Sánchez, Santa Coloma, Sicilia, Sánchez de Neira, Pérez de Guzmán y otros autores dedicaron al infortunado lidiador de la época de Carlos IV.

Los continuos estudios de algunos taurófilos infatigables han venido á dar resultados excelentes, pues unidos los interesantísimos papeles manuscritos é impresos que ellos lograron encontrar en archivos y colecciones, á los folletos, periódicos, carteles y libros, incompletos materiales que ya eran conocidos, ha venido á formarse una dilatada lista de documentos por los cuales es fácil, una vez reunidos, seguir muy de cerca los pasos de aquel temerario espada que alcanzó los más grandes elogios de cuantos le vieron y ha seguido siendo objeto de altas alabanzas por parte de todos aquellos que posteriormente sobre materias taurinas han escrito.

Teniendo presente en esta ocasión el fruto de ajenas ir-vestigaciones, los diversos papeles que con algún tiempo de trabajo he podido reunir y consultar y los que he debido á la fina amabilidad de algún amigo, voy á trazar un ligero esbozo del popular diestro, no limitándome sólo á reunir datos dispersos, á ordenar fechas y á acumular citas, sino á poner de mi cuenta lo que preciso sea, procurando dar á mi cuadro algún ambiente de vida, algún color y movimiento y aquellas galas necesarias por las cuales el narrador de asuntos históricos se separa notablemente, aún para los ojos del más indocto, del indigesto erudito, ratón de archivos y bibliotecas, cuyo único mérito se reduce á copiar lo que otros hicieron y á juntar materias útiles é inútiles, que por lo general nadie aprecia y muy pocos toman en cuenta.

Pepe-Ilo á más de sus méritos como lidiador de toros

puede considerarse como el tipo más acabado del hombre del pueblo de la época en que vivió. El es el verdadero *manolo* que respiraba españolismo por todos sus poros y en cuya manera de ser no existía la más ligera mezcla de extranjera levadura. Delgado, en medio de su natural rusticidad y de su ninguna ilustración, era de agudo ingenio, de imaginación viva y no corta de alcances. Era su habla desaseada y llena de voces imposibles y de giros extravagantes, pero dotada al mismo tiempo de singular gracejo y de abundantes chistes que esponáneos salían de su boca según la ocasión lo indicase; era *rumbo* y desprendido, muy dado á los actos de filantropía y con esa generosidad característica de la gente de las clases inferiores; como buen andaluz gustaba de los bailes de su tierra y punteaba la guitarra con habilidad no muy común; á fuer de dádívoso era el obligado *compadre* en los bautizos, el alma de las giras campestres, y el héroe en las huelgas de los barrios bajos; vestía con lujo y fué el primero que usó en los vestidos de torrar ricos y abundantes adornos de oro y plata; su carácter era franco, vehemente é impresionable; estaba dotado de un cuerpo robusto y ágil, de varonil gallardía, y contaba no sólo entre la gente del pueblo sino entre muchas de elevada posición infinitad de partidarios que le tributaban no pocas ovaciones cuando sobre la candente arena del circo vencía con su destreza y singular valor á las más fieras reses de las ganaderías de Lesaca, Briceno, Segura ó Refino.

En cuanto al pueblo donde vió la luz *Pepe Illo* y á la fecha de su nacimiento, ninguno de los autores que he consultado están conformes. Unos lo hacen natural de la misma ciudad de Sevilla, asegurando que eran sus padres corredores de caldos y vecinos del Baratillo, y otros afirman que vino al mundo en el pueblo de Esartinas en una hacienda conocida por el nombre de Villalvilla; éstos escriben que el natalicio fué en 1768 y los demás señalan diversos años anteriores casi todos, mas ninguno fijo.

Semejante confusión vino á poner en claro un curiosísimo artículo que publicó hace tiempo el ilustre *Doctor Thebussem*, y en el cual iban copiados unos cuantos documentos inéditos que desvanecían todas las dudas y ofrecen abundantes materiales para los futuros historiadores de la tauromaquia.

Según la partida de bautismo (2) que en dicho artículo aparecía, José Delgado nació en la población de Sevilla el 14 de Marzo de 1754, fueron sus padres Juan Antonio Delgado y Agustina Guerra y se bautizó en la iglesia del Salvador el día 17 del citado mes y año.

Los primeros pasos de su vida no debieron ofrecer nada de particular, y sólo se sabe, aunque esto no está probado, que siendo Delgado muy niño, los autores de su vida lo colocaron en el obrador de un maestro de *obra prima*, en el cual indudablemente trabajó poco tiempo, puesto que en carteles de fiestas de toros celebradas en Córdoba en 1770 figura ya el diestro como medio espada, y cuando sólo había cumplido diez y seis años de su edad.

Por aquel tiempo era ya bien conocido en las plazas de España el célebre inventor de la suerte de *volapié*, Joaquín Rodríguez *Costillares*, nacido en el barrio de San Bernardo de la capital de Andalucía, y habilísimo desde mozo en la lidia de reses, y según están conformes los autores, este diestro fué el único maestro de José Delgado, que bajo su acertada dirección estuvo en algunas provincias, donde comenzó á llamar la atención de los públicos por su ligereza de piés, sus ganas de trabajar y distinguirse y su simpática presencia.

En el verano de 1774 trabajó *Pepe Illo* en Madrid y el día 2 de Junio de aquel año contrajo matrimonio en Sevilla con María Salado, desposándose en la Colegial del Salvador, como puede probarse por la partida que en el archivo de dicho templo existe en el libro 14, folio 20, partida que publicó *Thebussem* en el artículo de que ya hice mención, y por la cual se ve cuán equivocados y lejos de la verdad anduvieron los autores que aseguran ser la esposa del diestro María Conde, Dolores Salado y María del Pópulo, que todos estos nombres le dan sin adueir pruebas algunas (3).

Toreaba ya Delgado en 1775 como jefe de cuadrilla y primer espada según reza en carteles auténticos, y es fama que en aquel año y en el siguiente tantas fueron las proezas que ejecutó en Cádiz, Villamanrique, Puerto de Santa María, Sevilla y otros circo andaluces que hubo

deseos de conocerle de nuevo en la corte de España donde se propuso demostrar cuanto valía y de lo que capaz era.

En la carta (4) de D. Nicolás de Moratín al príncipe Pignatelli sobre la fiesta de toros nada se dice de *Pepe Illo*, pues fué escrita en el mes de Julio de 1776, días antes que el diestro sevillano se presentase con todo su valor y facultades ante el público madrileño, y no deja de ser curiosa la apreciación que en dicha carta existe sobre dos famosos toreros y la cual dice así: «entre otros de menos nota se distinguió mucho Juan Romero que hoy está en Madrid con su hijo Pedro Romero, el cual con Joaquín Rodríguez ha puesto en tal perfección esta arte, que la imaginación no percibe sea ya capaz de adelantamiento.»

Acogieron los aficionados de la corte muy favorablemente á José Delgado y desde aquellos días puede decirse que comenzó para él la época de su apogeo.

MANUEL CHAVES.

(Continuará).

(Al final de este trabajo irán las «notas» que se señalan en el texto.)

El Toreo Moderno

Si yo fuera torero,
si el arte á mi entusiasmo acompañara,
mil suertes inventara
que asombro habían de ser del mundo entero;
y por esto, sin más ni más razones,
pusiera yo también mis condiciones
á la taurina Empresa
que incauta entre mis redes se prendiera
y mi trabajo utilizar quisiera.

Apenas el cornúpeto primero
asomara su faz por el chiquero,
cojería el capote,
y después de liarlo
cual si fuera á empeñarlo,
me lo pondría en salva sea la parte,
y corriendo con mucha gracia y arte,
fuera al noble animal abanicando,
que vendría detrás de mí *trotando*;
y después, con postura de payaso
varios *cambios* le diera
que hasta la presidencia me aplaudiera.

Si el pueblo me pidiera banderillas,
el ponerlas en silla
y al quiebro no se estila,
es más nueva la *suerte del gorila*;
¿No sabeis cómo es? Pues escuchadme:
Se cogen los palitos,
y después de pegar cuatro saltitos,
se pára el diestro, saca la barriga,
alza los brazos, pega una carrera...
y le toca al hocico de la fiera.
Y con estas *monadas*
atruenan los oídos las palmadas.

Por último, cogiera la muleta,
me limpiara el sudor con el pañuelo,
empezara á pasar barriendo el suelo,
(que estos pases de *efecto* gustarían
y los aplaudirían),
y después de bailar las seguidillas,
pusiera una estocada en las costillas.

Esto es caro amigo, lo que haría
si yo fuera torero;
¿verdad que mi trabajo gustaría?
Porque, según infiero,
en el Circo taurino las palmadas
son de aquel que ejecuta payasadas.

JUAN GONZÁLEZ (Sor. B. T.)



Figueras

La plaza.—La que acaba de inaugurarse afecta la forma de un cuadro con sus ángulos achaflanados. El redondel tiene, poco más ó menos, las mismas dimensiones del de Barcelona. La plaza reúne capacidad para unos siete ú ocho mil espectadores.

Los corrales, cuadras, chiqueros y demás dependencias están á satisfacción, y es merecedor de los mayores elogios el empresario y dueño del circo taurino D. Pablo Gelart.

La corrida del 3.—Presidida por el gobernador civil, empezó á las cuatro y media la corrida inaugural de esta plaza.

Se lidiaron seis toros de la acreditada ganadería de la Sra. D.^a Celsa Fontfreda, que fueron bravos y nobles y dieron excelente juego, matando 12 caballos.

El *Espartero* ha hecho una faena lucidísima en los cinco toros, despachados con cinco soberbias estocadas, ganándose dos orejas.

Lo mejor de la corrida ha sido la lidia del primer toro y del segundo que *Espartero* ha brindado á la *Lyre biterroise*. Los artistas franceses correspondieron á la fineza, regalando una corona al diestro.

Al estar en el ruedo el sexto toro, empezó á llover, arreciando el aguacero cuando el sobresaliente *Valencia* daba muerte á la res, con bastante desgracia por cierto.

Hubo que lamentar algunos accidentes, uno de ellos sumamente grave. Varias señoras, casi todas francesas, han sido sacadas de la plaza indispuestas. El banderillero *Maera* ha sido volteado por el sexto toro al entrar en suerte, siendo curado de un puntazo leve en el cuello.

Lo grave ha sido la caída de un espectador, llamado Simón, desde un ventanal del piso alto de la plaza, empezada ya la corrida.

El infeliz cayó de cabeza, ocasionándose una tremenda herida.

* * *

La del día 4.—A pesar de que muchos de los habitantes del Rosellón habían regresado á sus hogares en los trenes especiales, no ha faltado animación, encontrándose la plaza casi en su totalidad ocupada.

El ganado de Benjumea ha sido muy desigual, llegando á la muerte huido y en pésimas condiciones, exceptuando el quinto toro, que fué de poder y duro para la gente montada. Mataron 11 caballos.

El tercer toro saltó en cuatro ocasiones la barrera, una de las veces hociqueando á los espectadores del sol. Ha habido un movimiento de pánico, agravado por la temeridad de unos soldados de caballería, que han desenvainado los sables contra el feroz invasor. La cosa ha acabado entre carcajadas generales.

Todos los incidentes provocan verdadera efervescencia en este público impresionable.

Los diestros se han mostrado trabajadores.

El *Espartero* estuvo regular en sus dos primeros toros, que llegaron á la muerte huidos é imposibilitaban toda buena lidia.

La faena del quinto fué maravillosa. Después de un trasteo de maestro, despachó al enemigo de una estocada corta superior.

Ovación, oreja, música, cigarros, sombreros y la mar.

Quinito ha demostrado su valentía en esta tarde, bregando con un ganado de tan pésimas condiciones.

A su primero lo aprovecha con una estocada caída y termina con un descabello.

Al cuarto de la corrida, que en su primer arranque saltó la valla y derribó uno de los postigos del pasillo, el *Quinito* estuvo valiente y lo echó á rodar de un buen volapié, que le valió una ovación y la oreja.

En el último desgraciado, teniendo que arrancarse á matar diferentes veces.

En quites y capeando á su primer toro, bien.

No han faltado accidentes, de poca consideración, por fortuna. El banderillero Julián ha sido curado de una luxación en el hombro. El picador Moreno ha caído en falso, de lo que ha sacado una herida en el labio.—D. L. P.

Barcelona

En la corrida del domingo 6 se lidiaron toros de D. José Clemente, que hicieron buena pelea en el primer tercio y en los demás se mostraron recelosos y buscando la defensa.

Mataban *Espartero*, *Cacheta* y *Quinito*.

Presidia D. Conrado Monner, á quien no llama Dios por ese camino.

Espartero.—Empezó trasteando bien al primero; pero como la res se quedaba, la faena no pudo ser muy lucida. Suelta el maestro media estocada contraria y delantera, y después otra también delantera, y á continuación deja que se muera el toro con gran cansancio de los espectadores.

A su segundo lo trasteó ceñido y en poco terreno para agarrar una estocada monumental. ¡La de la tarde! Muchas palmas y la oreja.

En la brega y dirigiendo la lidia, muy descuidado.

Cacheta.—A su primer toro, segundo de la tarde, que estaba provisto de enormes astas, lo pasó con desconfianza y le propinó un pinchazo, una estocada contraria, otra delantera. (Primer aviso). Y en medio de la gritería del público consigue descabellar.

Con su segundo hizo una faena tan desgraciada como la anterior. Una estocada contraria, otra en mala dirección. El toro conservaba clavados los dos estoque y el espada empuña el tercero y señala dos pinchazos, luégo una estocada saliendo tropicada y dobla la res.

Malos vientos soplaron esta tarde para Cacheta.

Quinto.—En su primer toro estuvo bien y trabajó con inteligencia. Después de pocos pases prepara al bicho para una buena media estocada á un tiempo y algo delantera. No cae la res, y suelta el matador otra también delantera y termina la faena con un descabello. Palmas merecidas.

El último, que era manso y fué fogueado, le ocasionó una faena pesada y deslucida, teniendo que luchar con las malas condiciones del animal.

En la brega se lució con algunos toros y en banderillas mediano.

Los piqueros agarraron pocas varas pasables.

Los palilleros no estuvieron mal generalmente. Antolín y Valencia en especialidad. Este último estuvo bien con la capa ayudando al maestro.

La presidencia, pésima, teniendo que volver de su acuerdo en el cuarto toro.

Caballos arrastrados, 7.—D. L. P.

✧ Málaga ✧

6 Mayo.

Con una entrada más que regular, tuvo lugar la novillada de inauguración de la temporada, lidiándose reses de Orozco y siendo los encargados de *finiquitarlas* el *Jerezano* y *Conejito*.

Empezaré haciendo constar que el resultado que dieron en Madrid los toros de Orozco, crearonle en ésta á sus reses una atmósfera cargada de desconfianza, pero que se ha despejado completamente, porque los toros lidiados en esta tarde resultaron con muy buenas condiciones de lidia. La mayor parte de ellos fueron nobles y bravos en todos los tercios, tomando un número crecido de varas y matando 13 caballos.

Sobresalieron el primero y quinto, que hicieron una pelea en varas superior, llegando á banderillas y á la muerte en muy buenas condiciones.

No podemos decir lo mismo de los matadores.

El *Jerezano* resultó con una desconfianza sin límites, haciendo unas faenas muy deficientes, y procurando no más que salir del compromiso contraído de cualquier manera. Con el estoque muy mal, pues se vió en su primero la idea preconcebida de irse á los bajos para degollar, y en los demás atravesó y pinchó mucho. Ya el año pasado le recordé el proverbio del Gallo, y me he convencido de que no lo ha tomado en cuenta para nada, puesto que sigue cuarteando tan pronunciadamente que casi to-

das las estocadas las atraviesa. De esta manera no se llega nunca á ser matador de toros. Para serlo, se necesita desechar todo temor y aprender mucho, corrigiendo las faltas que le señalen á uno.

Todo lo dicho al *Jerezano* puede aplicarse al *Conejito*, y un poquito más. Lo que demostró usted en el último toro, que no podía ser más noble ni más boyante, no fué desconfianza, sino *miedo*, sí señor, *miedo* y éste cervical. ¿Qué tenía aquel toro para que, sin preparación de ninguna clase, procurara darle muerte á la media vuelta, volviendo la cara y huyendo tanto? ¿Cómo no fuera el nombre, cuya analogía con el apodo que V. lleva—pues se llamaba *Conejero*—le hiciera temer una cojida del *Conejero*? Porque este nombre puede que á V. le sonara así como cazador ó *cojezor* de conejos. ¿Es verdad? Pues tenga entendido que para ser sucesor de las glorias taurinas cordobesas, y menos que eso, para ser únicamente torero, es necesario, ante todo y sobre todo, tener valor y de éste, señor mío, dió V. muy pocas pruebas. Así yo le aconsejo se reponga del susto que le causó *Conejero* y reflexione el mal resultado que pueden traerle esas faenitas, de las que podría yo decir:

Malas he visto yo algunas,
pero como ésta ninguna.

¡Eh! ¿Qué tal? Siempre resultará que por muy mal que yo versifique, lo haré mejor mil veces que V. matando toros.

Lo mejor de la tarde fué el salto de la garrocha dado al quinto toro por *Loreto*, que midió muy bien los terrenos y salió muy airoso de la suerte.

La dirección de plaza ¿cómo había de resultar con estos matadores? Malísima. Hasta un mozo de plaza estuvo haciendo monerías á ciencia y paciencia de todo el mundo, incluso el presidente, que resultó ser un sér inofensivo.

Banderilleros y picadores, á la altura de sus jefes. Y hasta otra, que será el día del *Corpus*, en que se jugarán toros del Sr. Orozco y tendremos aquí al Guerra, con Reverte ó *Bombita*.—DEBLIS II.

✧ Huelva ✧

6 Mayo.

Se lidiaron en utro toros de la ganadería del Excmo. Sr. D. Eduardo de Ybarra, que estoquearon *Bombita* y *Litri*.

Presidió la función el Sr. Alcalde D. José García López.

El ganado.—En conjunto resultaron buenos, sobresaliendo el lidiado en primer lugar, que tomó con poder y voluntad once puyazos, dando siete porrazos, y despachó 4 caballos.

En los demás tercios se presentaron con tendencias á la huída y buscando la defensa el primero y tercero.

Entre todos aguantaron treinta varas y mataron doce acémilas.

Bombita.—Encontró á su primero de cui-

dado. Fresco y parado lo trasteó con precaución, sufriendo dos coladas, cayendo en una de ellas; empleando para despachar al cornúpeto cuatro buenos pinchazos y una estocada aprovechando, en las tablas, que fué calurosamente aplaudida, descabellando por último, después de haberlo intentado ocho veces. La faena resultó muy pesada, debido á las condiciones de la res, que no se prestaba á lucimiento.

El tercer toro (segundo de *Bombita*) llegó al último tercio en idénticas condiciones que el primero.

Emilio, con su habitual valentía, emplea un regular trasteo con la muleta, sufriendo dos coladas y perdiendo en una el trapo y lo demás. Endilga, tras nueva faena, media estocada contraria, perpendicular y delantera; más pases y una hasta la mano, algo baja, de la que el toro se echó. (Muchas y merecidas palmas).

En quites compartió los aplausos con su compañero.

Litri.—A su primero, que lo encontró en buenas condiciones, lo despachó previo un buen trasteo con el trapo rojo, de media superior á volapié, entrando bien y saliendo mejor. (Gran ovación, cigarros y otros excesos).

El último llegó noble á la muerte y Miguel empleó una excelente faena de muleta, de cerca, parando y adornándose; atizando una estocada hasta la bola, que resultó baja. Sigue trasteando y termina con media en lo alto que hizo polvo al toro. (Ovación entusiasta, siendo sacado en hombros de la plaza).

Los banderilleros.—Merecen especial mención los sin rivales Moyano y Rodas, que colgaron al último toro cuatro magníficos pares de palos. Los demás cumplieron.

Los picadores.—El único puyazo de la tarde correspondió á *Chagüe*.

La dirección de plaza y demás servicios, buenos. La Presidencia, demasiado deferente con *Bombita* en el primer toro. En lo demás bien.

La entrada y la tarde superiores.

Hasta el 10 de Julio que estoquean *Currito* y *Litri* cuatro toros del Sr. Gómez Rull, queda de Vds.—**SUSPIRO.**

al recordar de un lidiador brillante
 el nombre insigne, cuya luz gloriosa
 aún se ve por España rutilante:
 aún despide do quier fúlgido brillo
 tu nombre, ¡oh valeroso Pepe-hillo! ..

Debíó la lidia á tu invencion g'lana
 sorprendentes, magníficos primores,
 y por doquiera en la nacion Hispana
 tu muerte lloran, y te rinden loores:
 tu gloria es para el arte soberana,
 eterna cual del sol los resplandores:
 sin par fué tu bravura y gentileza
 de los toros retando la fiera.

EPITAFIO

Aquí reposa el matador más bravo
 que conoció la España: ¡Pepe hillo!
 su ilustre nombre con justicia alabo,
 que fué del arte el sin igual caudillo.

ALFONSO GARCÍA TEJERO.

(Del Archivo taurino de D. M. Ruiz Jiménez).



Pepe-Ilo.—En el presente número empezamos á publicar un extenso trabajo debido á las investigaciones de nuestro ilustrado colaborador D. Manuel Chaves, el que con gran riqueza de datos, nuevos en su mayoría, describe la verdad histórica del malogrado diestro sevillano José Delgado Guerra, de quien tantas anécdotas, fábulas y falsas descripciones cuentan los diferentes autores que se han ocupado de dicho celebre lidiador.

Recomendamos á nuestros abonados la lectura del mencionado trabajo.

Fabrilo.—Ha sido ajustado últimamente para torear en Arlés (Francia) los días 14 y 27 de Mayo, y en Marsella el día 20 del mismo mes.

Valencia.—Se dará una corrida el 3 de Junio con toros de Muruve (según dice la Empresa), tomando parte Espartero y Fabrilo.

D. E. P.—Ha fallecido en su hacienda de Mairena del Aljarafe el joven D. Joaquín Pérez Alvarez, hijo del ganadero de reses bravas Sr. Pérez de la Concha, á quien enviamos la expresión del más sentido pésame por tan irreparable desgracia.

¡El héroe!—El recibimiento hecho en Córdoba al espada Guerrita ha sido entusiasta. Una banda militar y numerosas personas acompañaron al diestro hasta su domicilio.

Elvas.—Según noticias, nuestro activo corresponsal en Badajoz D. Luís Montalban, entusiasta aficionado á las lides taurinas, fué invitado para tomar parte en una corrida á beneficio del Monte-Pío Artístico Elvense de dicha población portuguesa, logrando muchos aplausos, regalos y un diploma por su manera de torear de capa y muleta, queriendo dar muerte á uno de los toros, lo que no pudo conseguir porque lo prohiben las leyes del vecino reino.

Ignorábamos que nuestro estimado compañero manejase la espada y el rojo trapo con la misma facilidad que la pluma del periodista, y por ello le felicitamos.



Tributo Funerario

A la memoria del famoso lidiador José Delgado Ilo, muerto en la Plaza de Madrid el día 11 de Mayo de 1801, por un toro llamado *Barbudo*, perteneciente á la ganadería de D. José Rodríguez, vecino de Peñaranda de Bracamonte:

Dióte su cuna la ciudad hermosa,
 flor del Guadalquivir, perla radiante,
 gala de Andalucía, hoy orgullo sa

EL ARTE TAURINO

Se publica semanalmente.—Precio de la suscripción por toda la temporada, dentro y fuera de Sevilla, 5 ptas.—Trimestre, 2'50.

En el extranjero, 6 pesetas la temporada.

Pago anticipado.

A los corresponsales de venta, 2'50 pesetas la mano de 25 ejemplares. No se servirá ningún pedido sin tener satisfecho el anterior.

Redacción y Administración, SIERPES 95.



NIESTROS V APODERADOS

MATADORES DE TOROS

Mannel García (Espantero).—Representante, D. Francisco Mata, Sevilla.—Idem, D. Vicente Serrulla, Valencia.

Rafael Guerra (Guerrita).—A su nombre, Córdoba.

Luis Mazzantini y Eguía.—Representante, D. Federico Mínguez, Madrid.

Antonio Reverte Jiménez.—Idem, D. Joaquín Galiano, Monsalves 8, Sevilla.

Julio Aparici (Fabrilo).—Representante, D. Manuel García, Baja 26, Valencia.

Francisco Bonar (Bonarillo).—Idem, D. Ramón López, Victoria 6, Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).—Castilla 56.—Representante, D. José García Bejarano, Manteros 19, Sevilla.

Emilio Torres (Bombita).—San Jacinto 46, Sevilla.

Miguel Báez (Litri).—Idem, D. Manuel Pineda, Otumba 5, Sevilla.

Rafael Bejarano (Torero).—Apoderado, D. José Yáñez, Hotel Suizo, Córdoba.

Juan Jiménez (Ecijano).—A su nombre, León 17, Madrid.

Antonio Arana (Jarana).—Representante, D. Antonio Veger, Almirantazgo 9, Sevilla. Idem idem, D. José Molina Losa, Espoz y Mina 8, comercio, Madrid.

Antonio Ortega (El Marinero).—Idem, D. Francisco Carvajal, León 17, Madrid.

José Rodríguez (Pepete).—Idem, D. Pedro Montes, Ave María 17, Madrid.

Enrique Vargas (Minuto).—Idem, D. Federico Escobar, Miguel del Cid 38, Sevilla.

Antonio Fuentes.—Idem, D. Andrés Vargas, Unión 10, bajo, Madrid.

Francisco González (Faico).—Idem, D. Manuel González, Vidrio 12, Sevilla.

Leandro Sánchez de León (Cacheta).—A su nombre, Hortaleza 5, tienda, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—Representante, D. Venancio Jordán, Victoria 4, tienda, Madrid.

Juan Gómez de Lesaca.—Idem, D. Manuel Martínez Reina, Conteros 21, Sevilla.

Manuel Nieto (Gorete).—Moratín 11, Sevilla.—Representante, D. Vicente Ros, Tetuán 38, 4.º, Madrid.

Antonio Dabó.—A su nombre, Mesón de Paredes 64, bajo, Madrid.

Juan Medel (Lobo).—Id., D. Jerónimo Delgado, Huelva.

Antonio de Dios (Conejito).—Guindo 11, Córdoba.—Apoderado, D. Adolfo González Rodrigo, Bolsa 9, 2.º, Madrid.

Juan José Durán (Pipa).—Representante, D. Andrés Fernández, Bolsa 9, pral., Madrid, y á su nombre, San Roque 9, Cádiz.

José Villegas (Potoco).—Idem, D. Manuel Blanco, Puzos 63, Sevilla, y á su nombre, Mirador 8, Cádiz.

Alejandro Bernabé (Escabechero).—Idem, D. José Díaz, Montera 35, tienda, Madrid.

Arturo Paramio.—Apoderado D. Miguel Sorias y Sánchez, Amor de Dios 8, Madrid, y Gran Capitán 42, Sevilla.

Manuel Pascual (el Guantero).—Apoderado, D. Florencio Esteban, Arganzuela 19 y 21, Madrid.

Tomás Meno.—A su nombre, Antonia Díaz 37, Sevilla.

Bartolomé Jiménez (Murcia).—Representante, D. Joaquín E. Romero, Mesón de Paredes 16, 3.º, izquierda, Madrid.

Rafael Arana (Jarana-chico).—Idem, D. José Molina, Espoz y Mina 8, comercio, Madrid.

Manuel Lara (El Jerezano).—Idem, D. Antonio Manchego, Plaza de la Contratación 5, Sevilla.

Juan Borrell (Murulla).—Apoderado, D. Pedro Bruny, Ancha 36, Barcelona.

José Flores (Lavaíto).—Apoderado, D. Francisco Vilches, Santa Paula 1.º, Lorca.

Imp. de E. Bergali. SEVILLA.

Lampistería de
Fort y Ca.
3 Torrejón 3-Sevilla.
Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Farolas &c. a precios reducidos.
Ventas al por mayor y menor.

BAZAR SEVILLANO RAMOS HERMANOS

Grandes Novedades en Porcelana, Juguetes, Perfumería, Cristalería, Carteras, Bastones, Bronces de fantasía y Arte, etc.—8, TETUAN, 8.—Sucursal, SIERPES, 48 Y 50.

Relojería y Joyería

Swiza

Carisio & Anzola

111, Sierpes, 111

SEVILLA

Pídanse en todas partes:

Amontillado fino

Lluvia de Plata

Id. superior

Tío Conejo

Especialidades de la Casa

Servando Guelfó

PUERTO DE STA. MARÍA



Armería de José Fernández
SIERPES, 88

Últimas novedades en toda clase de armas y sistemas.—Gran surtido de cartuchos, cápsulas y pólvoras de las más acreditadas marcas.